

61/2013

2 julio de 2013

*Xavier Servitja Roca**

EL IMPACTO DEL NUEVO PRESIDENTE
HASSAN ROHANI EN LA POLÍTICA
EXTERIOR Y DE SEGURIDAD IRANÍ

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL IMPACTO DEL NUEVO PRESIDENTE HASSAN ROHANI EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD IRANÍ

Resumen:

En este documento, el autor analiza el impacto que puede tener la elección del nuevo presidente iraní, Hassan Rohani, en la política exterior y de seguridad de la República Islámica de Irán en los próximos cuatro años de su mandato. Para ello, se describe cómo ha llegado al poder este clérigo chií de 64 años, así como su biografía profesional. A continuación, se analiza qué enfoque en política exterior y seguridad tiene Rohani y qué competencias le atribuye la Constitución iraní de 1979 como presidente y como miembro de los órganos decisores sobre estas políticas. Finalmente, la última parte del documento trata de cuál puede ser la influencia del nuevo presidente en los principales retos en política exterior y seguridad que tiene Irán. Los mismos se centran en el desarrollo del programa nuclear iraní, en la situación regional en Oriente Medio y, por último, en las relaciones con Estados Unidos.

Abstract:

In this paper, the author analyses the potential impact that could have the new Iranian president Hassan Rohani in foreign and security policies of the Islamic Republic of Iran. Then, he describes how Rohani came to power and his professional biography. After that, he analyses Rohani's foreign policy approach and what powers are attributed to the president by the Iranian Constitution of 1979. Finally, the last part of the document deals with the main challenges in foreign and security policies that Rohani should face as a new president: the Iranian nuclear program, the regional stability in the Middle East and Diplomatic relations with the Unites States.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

República Islámica de Irán, elección presidencial 2013, Hassan Rohani, Ayatolá Ali Jamenei, Mahmud Ahmadineyad, Consejo de Guardianes, Reformistas, “Principalistas”, “Desviacionistas”, “Sedicionistas”, programa nuclear iraní, sanciones internacionales, política exterior y de seguridad iraní, Oriente Medio.

Keywords:

The Islamic Republic of Iran, the 2013 presidential election, Hassan Rohwani, Ayatholla Ali Khamenei, Mahmud Ahmadinejad, The Guardian Council, Reformists, “Principalists”, “Deviants”, “Seditionists”, Iranian nuclear Program, International sanctions, Iranian foreign and security policies, Middle East.

INTRODUCCIÓN

El pasado 14 de junio tuvo lugar la elección presidencial iraní cuyo resultado final otorgó la victoria a Hassan Rohani. De este modo, el clérigo chií de 64 años perteneciente al “establishment” político iraní, presentado en campaña electoral como un conservador moderado y que consiguió el apoyo del sector reformista dos días antes de la elección, se convertirá en el nuevo presidente de la República Islámica de Irán para los próximos cuatro años en sustitución de Mahmud Ahmadineyad.

A pesar de los intentos de relativizar la importancia de la elección presidencial debido a que la decisión final en algunas políticas como la exterior y de seguridad iraní, en la cual se incluye su controvertido programa nuclear, está en manos del Líder Espiritual Ali Jamenei, en mi opinión no debería subestimarse ni la relevancia de esta votación, ni la propia figura del presidente electo, ni las funciones que cumple dentro del complejo sistema político iraní teniendo en cuenta el contexto interno e internacional dado. Para ello, me baso en cuatro grandes factores explicativos:

En primer lugar, la Constitución de la República Islámica de Irán de 1979 señala al presidente de Irán como la segunda personalidad más importante tras el Líder Espiritual¹. Esto significa que en el caso de un posible fallecimiento del ayatolá Jamenei durante este mandato -actualmente tiene 73 años- Rohani pasaría a liderar y gestionar el proceso de transición conducente a la elección de su sustituto por parte de la Asamblea de Expertos, institución encargada de nombrar al Líder Espiritual y de la cual Rohani forma parte a día de hoy.

En segundo término, la elección presidencial también puede llevar implícita una supuesta vuelta a la “normalidad” de la figura del presidente dentro del sistema político iraní tras un último mandato de Ahmadineyad marcado por el enfrentamiento entre éste y Jamenei. Dicha disputa dentro del sector conservador ha provocado tensiones e inestabilidad en la política doméstica, así como la división interna entre los leales a Jamenei, los llamados “Principalistas” o “Sultanistas”, y los “Desviacionistas” o “Pretorianos” liderados por Ahmadineyad. Con el nuevo presidente Rohani y su voluntad declarada de formar un gobierno de unidad nacional que incluya a miembros de las principales facciones políticas², se debería rebajar esta tensión y buscar la estabilidad interna necesaria para afrontar los

¹ IRAN CHAMBER SOCIETY, “The Constitution of Islamic Republic of Iran”, disponible en <http://www.iranchamber.com/government/laws/constitution.php>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

² PRESS TV, “Rohani pledges ‘constructive interaction’ with world via moderate policy”, Press TV (17.06.2013), disponible en <http://www.presstv.ir/detail/2013/06/17/309475/rohani-vows-constructive-interaction/>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

desafíos a los que debe hacer frente Irán. En concreto y de forma prioritaria, en buscar soluciones a la delicada situación económica por la que atraviesa el Estado.

Este hecho me permite introducir el tercer punto. Y es que la máxima preocupación del pueblo iraní en estos momentos es la crisis económica que sufre la República Islámica. La misma tiene su origen tanto en la mala gestión de la economía por parte del gobierno saliente de Ahmadineyad, como en el impacto de las sanciones internacionales que empiezan a afectar a la clase media y las clases más desfavorecidas iraníes³. Aunque, paradójicamente, no logren el principal objetivo de las mismas: frenar y parar el desarrollo de su programa nuclear. Así, la situación económica fue el tema central de debate durante la campaña electoral. Y precisamente, una de las principales funciones del presidente, junto a la elección del ejecutivo y la dirección del gobierno, es la de proponer, aplicar y gestionar la política económica⁴. De ello, incluso, puede depender que se cuestione al propio régimen de los ayatolás desde sectores hasta ahora afines al mismo.

Por último, dicha estabilidad y recuperación económica podría pasar por conseguir la suspensión de parte del régimen de sanciones internacionales impuestas contra el programa nuclear iraní a través de nuevas rondas de negociaciones con las contrapartes involucradas en las mismas. A pesar que la última palabra sobre este tema la tiene Jamenei, no es menos cierto tal y como afirma el Dr. Mohsen Milani, experto en Irán y director del Center for Strategic and Diplomatic Studies de la Universidad de Florida del Sur (EE.UU.), que el presidente también puede influir en estas decisiones ya que es miembro del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional, órgano que tutela el programa nuclear, y preside sus reuniones⁵. En este mismo sentido, el Dr. Seyed Kazem Sajjadopour, director de la escuela de relaciones internacionales del Ministerio de Exteriores iraní, en declaraciones al canal iraní en inglés Press TV, señala que la figura del presidente también tiene la función de buscar consensos en temas de política exterior y de seguridad a través de la diplomacia y la persuasión, tanto a nivel doméstico como internacional.

Precisamente, este documento pretende centrarse en el análisis del impacto que la elección como presidente de Hassan Rohani puede suponer sobre los asuntos de la política exterior y de seguridad iraní, con especial atención a su programa nuclear.

³ HOSSEIN MOUSAVIAN, Seyed, "Next Iranian president faces economic, foreign policy test", *Al Monitor* (27.05.2013), disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/05/next-iran-president-challenges.html>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

⁴ IRAN CHAMBER SOCIETY, op.cit.

⁵ MAJD Hooman, MILANI Mohsen, ROSE Gideon, "Interview: Homman Majd and Mohsen Milani on Iran's presidential election", *Foreign Affairs* (11.06.2013), disponible en <http://www.foreignaffairs.com/discussions/news-and-events/hooman-majd-and-mohsen-milani-on-irans-presidential-election>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

Para ello y en primer lugar, se resaltarán de forma breve algunos condicionantes previos a la elección presidencial que bajo mi punto de vista han jugado un papel fundamental para que Rohani saliese triunfador en la contienda electoral. A continuación, se detallarán los aspectos más relevantes de la biografía del nuevo presidente. Y es que el análisis de su perfil político pueden dar una orientación de cuál puede ser el enfoque en política exterior y de seguridad que Rohani intentará proponer a Jamenei en los próximos cuatro años. Esta aproximación y el impacto que Rohani pueda tener en dichas políticas y en las instituciones que las deciden será el último punto a tratar.

CONDICIONANTES PREVIOS A LA ELECCIÓN

En mi opinión existen tres condicionantes previos al día 14 de junio de 2013, fecha de la elección presidencial, que de forma directa o indirecta han facilitado el camino de Rohani hacia la presidencia iraní: el primero es la lucha interna entre las diferentes facciones dentro del sector conservador; en segundo lugar, el veto de las candidaturas reformistas por parte del Consejo de Guardianes y el recuerdo aún presente de las manifestaciones de la “marcha verde” de 2009 y sus consecuencias; y finalmente, los dos principales temas de debate electoral: la actual situación económica de Irán y el enfoque de la negociación del programa nuclear iraní en estos últimos cuatro años.

La lucha interna entre los conservadores

Si algo ha caracterizado el segundo mandato de Ahmadineyad en clave interna ha sido la división que se ha producido dentro de las filas conservadoras a raíz del enfrentamiento entre el presidente saliente y Jamenei. Así, el Líder Espiritual lidera a los “Principalistas” o “Sultanistas” que representan la versión rigorista y fiel a los principios de la revolución de 1979 y del *Velayat e Faquih* (la supremacía de la jurisprudencia islámica en el sistema político y de gobierno iraní). Mientras, el grupo de Ahmadineyad está formado por una nueva élite política de carácter populista surgida fuera del ámbito de la aristocracia clerical chií y que antepone el nacionalismo a la religión. Por ello, se les llama “Desviacionistas” o “Pretorianos”.

Esta lucha interna entre las dos facciones se mostró públicamente y de forma oficial en abril de 2011 cuando Ahmadineyad forzó la dimisión del ministro de Inteligencia y Seguridad Nacional (VEVAK), Heydar Moslehi. Éste fue restituido de nuevo por Jamenei, quien no fue consultado ante tal decisión teniendo la potestad de aceptar o rechazar la decisión presidencial. Ello provocó un boicot y dejación de funciones durante 11 días de

Ahmadineyad⁶. A partir de aquí, los desencuentros se han ido sucediendo y los “Principalistas” han acusado en reiteradas ocasiones a los “Desviacionistas” de desafiar y, en algunas ocasiones, desacatar el poder y la autoridad tanto de Jamenei, como de la aristocracia clerical instalada en la ciudad sagrada de Qom. El último episodio, la decisión de Ahmadineyad de promover y presentar la candidatura a las presidenciales de su delfín, Esfandiar Rahim Mashaei, en un intento de “Putinización”⁷ de la política iraní para mantener su influencia dentro del poder ejecutivo y seguir mandando desde la sombra. Con el agravante que Mashaei es, precisamente, uno de los principales impulsores dentro de los “Desviacionistas” de la llamada corriente del “Mahadismo”. Ésta tendencia propugna una nueva era del Islam y desafía directamente el papel de la aristocracia clerical chií en la religión⁸.

Debido a este conjunto de hechos y por culpa de esta desunión, el sector conservador ha sido incapaz de presentar una candidatura más o menos unitaria a esta elección a diferencia de lo ocurrido en las presidenciales de 2009 en la cual Ahmadineyad contaba con su respaldo.

El Consejo de Guardianes, la “marcha verde” y el veto a los candidatos reformistas

La gran incógnita en esta elección presidencial de 2013 era saber si el poderoso Consejo de Guardianes⁹, el órgano encargado de aceptar o rechazar las candidaturas en los procesos electorales iraníes, iba a permitir a alguna figura del sector reformista concurrir a los comicios. Ello teniendo en cuenta el liderazgo ejercido por dos de sus candidatos a las presidenciales de 2009, Hussein Musavi y Mahdi Karroubi, ambos todavía en arresto domiciliario, en el movimiento de la “marcha verde” que denunció fraude electoral tras la elección presidencial de ese año y cuyas manifestaciones fueron duramente reprimidas por los cuerpos de seguridad iraní. Dicha protesta también contó con el apoyo del principal líder

⁶ JAVEDANFAR Meir, “Could Ahmadinejad end up under house arrest?”, Al Monitor (30.04.2013), disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/04/mahmoud-ahmadinejad-house-arrest-iran.html>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

⁷ Con “Putinización” me refiero al caso ruso de alternancia en el poder de Putin y Medvedev trasladado al caso iraní. Ahmadineyad no podía presentarse a la reelección por agotar su segundo mandato consecutivo. Por ello, pretendía que Mashaei optara a la elección presidencial para seguir mandando a través de su figura.

⁸ KARAMI Arash, “Mashaei makes controversial remarks about Islam”, Al Monitor (03.05.2013), disponible en <http://iranpulse.al-monitor.com/index.php/2013/05/1930/mashaei-makes-controversial-remarks-about-islam-iran/>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

⁹ El Consejo de Guardianes, según el Art. 99 de la Constitución iraní de 1979, es el órgano encargado de la supervisión de todos los procesos electorales y aprobación de las candidaturas. Está formado por seis teólogos expertos en jurisprudencia islámica nombrados directamente por el Líder Espiritual, y por seis juristas propuestos por el jefe del poder judicial y ratificados por el Majlis o Asamblea Consultiva Islámica, el parlamento iraní en ALEM Yasmin, “Duality by design: The Iranian electoral system”, International Foundation for Electoral Systems, marzo 2011, disponible en <http://www.ifes.org/Content/Publications/Books/2011/Duality-by-Design-The-Iranian-Electoral-System.aspx>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

reformista, ayatolá Hashemi Rafsanyani. Debido a ello, este último incluso fue forzado a dejar su cargo de presidente de la Asamblea de Expertos por la presión ejercida por los “Principalistas”, quienes rebautizaron a los reformistas con el nombre de “Sedicionistas”.

A pesar de ello, Rafsanyani, previa consulta con destacados miembros reformistas, presentó una candidatura unitaria a las presidenciales. Sin embargo, el Consejo de Guardianes rechazó todas las solicitudes tanto de los “Sedicionistas”, incluida la de Rafsanyani, como de los “Desviacionistas” con Mashaei a la cabeza¹⁰. Sólo la candidatura de un reformista de bajo perfil como Mohammed Reza Aref logró superar el bloqueo. Así, los candidatos aceptados fueron ocho: Mohsen Rezai y Mohammad Gharazi, los dos definidos como independientes; cuatro “Principalistas” como Saeed Jalili y la llamada coalición “2+1” formada por Mohammed Baqer Qalibaf, Ali Akbar Velayati y Gholam-Ali Haddad-Adel; el ya citado reformista Aref; y Hassan Rohani que se presentó como un conservador moderado.

Ante este escenario y tal como comentaba Dina Esfandiary, experta en Irán por el International Institute for Strategic Studies con sede en Londres, los seguidores reformistas se preguntaban que sería peor, si ir a las urnas para que tu voto fuera ignorado o, por el contrario, no ir a votar como señal de protesta, aunque al mismo tiempo facilitaras la victoria de los “Principalistas”.

No obstante, en la última semana de campaña electoral hubo dos golpes de efecto que a mi juicio resultaron decisivos para dar un vuelco a las previsiones de victoria de algún candidato “Principalista”:

En primer lugar, en las filas conservadoras no se cumplió el pacto de la coalición “2+1”. El mismo consistía en que sólo el candidato mejor situado para ganar iba a llegar al final de la campaña electoral y los otros dos se iban a retirar con el objetivo de agrupar los votos. Adel sí abandono la carrera presidencial. Pero Qalibaf y Velayati decidieron no respetar lo acordado y llegar al día de la elección con candidaturas separadas. A ello, se une que Jalili, actual secretario del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional y negociador en jefe del programa nuclear iraní, fue catalogado como el protegido de Jamenei y el continuista de la línea dura de los “Principalistas” en temas económicos y de política exterior y seguridad. Todo ello conllevó la división del voto conservador.

El segundo y más decisivo golpe de efecto tuvo como protagonista al sector reformista. Ante la campaña electoral realizada por el Hassan Rohani en la que elaboró un discurso

¹⁰ KAMALI DEGHAN Saeed, “Rafsanjani blocked from running for president”, The Guardian (21.05.2013), disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2013/may/21/iran-presidential-election-rafsanjani-disqualified>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

moderado, centrista y conciliador con todas las facciones políticas, sobre todo con los reformistas a los que tendió la mano para incluirlos en un gobierno unitario, y siendo el único candidato en pedir públicamente el fin del arresto domiciliario de Musavi y Karroubi, entre otras cosas, los dos pesos pesados del sector reformista movieron ficha. Tanto Rafsanyani como el ex presidente iraní, Seyyed Mohammad Jatami, aconsejaron a Aref que retirara su candidatura. Y dos días antes de las elecciones, los tres dieron su apoyo público a la candidatura de Rohani¹¹. De esta manera, el único clérigo presente en la carrera presidencial se convierte en el candidato reformista sin serlo, y el color púrpura¹², símbolo de su campaña electoral, pasa a sustituir el color verde “protesta” de 2009 entre los partidarios del sector reformista.

Economía y negociación del programa nuclear iraní

Finalmente, un tercer condicionante se refiere a los dos temas que han centrado el debate electoral: la actual situación económica de Irán y cómo influye a la misma el actual enfoque de la negociación del programa nuclear iraní y las sanciones internacionales derivadas de su desarrollo.

En esta dirección, la principal preocupación del pueblo iraní por encima de cualquier otro tema es la grave situación económica que atraviesa Irán tal como se encarga de subrayar Seyed Hossein Mousavian, jefe del comité de relaciones exteriores del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional entre 1997 y 2005 y portavoz del equipo negociador sobre el programa nuclear iraní de 2003 a 2005, casualmente liderado por Hassan Rohani¹³.

Así, algunos datos que evidencian la realidad económica del Estado persa¹⁴ son que por segundo año consecutivo existe la previsión de contracción de su economía en un 1.3% para

¹¹ FOROOHAR Kambiz, “Ex-president Rafsanjani joins Khatami to back Rohani in Iran”, Bloomberg (12.06.2013), disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2013-06-11/iran-ex-president-khatami-urges-reformists-to-vote-for-rohani.html>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

¹² NASSERI Ladane; SALEHI Yeganeh, “Rohani picks purple to lure Iran’s disillusioned voters”, Bloomberg (10.06.2013), disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2013-06-09/rohani-picks-purple-to-lure-iran-s-disillusioned-voters.html>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

¹³ HOSSEIN MOUSAVIAN, Seyed, op. cit.

¹⁴ Datos extraídos de AFP, “Hard times for Iran middle class battling sanctions”, Al Arabiya (11.06.2013), disponible en <http://english.alarabiya.net/en/special-reports/iran-elections-2013/2013/06/11/Hard-times-for-Iran-middle-class-battling-sanctions-.html>. Fecha de la consulta 22.06.2013 y NADER Alizera, “Iran’s 2013 presidential elections: its meaning and implications”, RAND Corporation, junio 2013, disponible en http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE100/PE109/RAND_PE109.pdf. Fecha de la consulta 22.06.2013 y NASSERI Ladane; SALEHI Yeganeh, op. cit. y GEORGE Marcus, “Iran election hopefuls have no quick fix for economy”, Reuters (10.06.2013), disponible en <http://www.reuters.com/article/2013/06/10/us-iran-election-economy-analysis-idUSBRE95905120130610?feedType=>. Fecha de la consulta 22.06.2013 y STRATEGIC COMMENTS, “Iran seeks stability in election”, The International Institute for Strategic Studies (11.06.2013), disponible en <http://www.iiss.org/en/publications/strategic%20comments/sections/2013-a8b5/iran-seeks-stability-in->

2013. Además, el rial, la moneda iraní, ha perdido más de 2/3 partes de su valor respecto al dólar desde principios de 2012 cuando se anunciaron nuevas sanciones internacionales contra las exportaciones de petróleo y el sistema bancario iraní por parte de Estados Unidos y la Unión Europea. Debido a ello, la venta de crudo iraní al exterior se ha reducido un 40% y las pérdidas en ingresos en el sector de la energía rondan los 40 billones de dólares en 2012, según estimaciones de la Agencia Internacional de la Energía. Otros datos oficiales son que la inflación en el mes de abril se situó en el 32% (aunque otras fuentes independientes cuaduplican esta cifra) y la tasa de desempleo alcanzó el 14%, con especial incidencia en la franja de edad entre 15 y 29 años en la cual $\frac{1}{4}$ parte de los jóvenes se encuentra sin trabajo.

Como ya se ha citado anteriormente en otro apartado, parte del problema de esta parálisis económica se atribuye a la mala gestión que Ahmadineyad ha hecho de la economía en su último mandato. En especial, se le culpa de mantener una política insostenible de subsidios y programas asistenciales dirigidos a las capas más desfavorecidas de la población que, con las circunstancias dadas en los últimos dos años, ha repercutido negativamente en el nivel económico de la clase media al desviar recursos dirigidos a ellos para dichos programas.

Y en estas circunstancias, se encuentra la otra parte de culpa que se achaca al régimen de sanciones internacionales contra el programa nuclear iraní. Dichas sanciones no han frenado el desarrollo del mismo, pero si están afectando a los ingresos de Irán. Debe remarcar que ninguna facción política cuestiona el derecho legítimo de Irán a desarrollar su programa nuclear con fines civiles y pacíficos como Estado firmante del Tratado de No Proliferación. Además, todas ellas consideran que la víctima real de las sanciones es la población iraní tal y como remarca en declaraciones a Press TV el Dr. Mohammad Marandi del Institute for North America and European Studies (INAES) de la Universidad de Teherán. Para hacer frente a esta situación, se lanzó la llamada “economía de resistencia” basada en el intento de diversificar la economía y el sector productivo iraní para hacerlo autosuficiente frente a las sanciones impuestas.

Sin embargo, en el debate electoral televisado dedicado a la política exterior y de seguridad iraní, la mayoría de candidatos puso en cuestión no sólo la viabilidad de la “economía de resistencia” emprendida por Ahmadineyad, sino también la capacidad y el enfoque negociador para evitar las sanciones internacionales hacia el programa nuclear¹⁵. Por una parte, el candidato “Principalista” Jalili defendió tanto la “economía de resistencia”, como la posición iraní en las negociaciones nucleares llevadas a cabo por el equipo que él mismo

[election-ae7](#). Fecha de la consulta 22.06.2013.

¹⁵ HOSSEINIAN Zahra, GEORGE Marcus, “Presidential hopefuls clash on Iranian nuclear policy”, Reuters (07.06.2013), disponible en <http://www.reuters.com/article/2013/06/07/us-iran-election-debate-idUSBRE9560UR20130607>. Fecha de la consulta 22.06.2013.

dirigía, bajo mandato del ayatolá Jamenei, en la segunda etapa de Ahmadineyad. Además acusó a Rohani, antiguo negociador del programa nuclear durante la etapa de gobierno del presidente reformista Jatami (1997-2005), de utilizar una estrategia débil y ceder a las presiones de Occidente firmando el acuerdo para suspender el proceso de enriquecimiento de uranio hecho efectivo en 2004.

En el lado opuesto, el candidato que se mostró más beligerante contra la línea dura de Jalili en las negociaciones con las potencias occidentales fue el propio Rohani. Éste enfatizó que a pesar de la suspensión del proceso de enriquecimiento, el programa nuclear siguió adelante con él de negociador produciendo toda la tecnología necesaria para desarrollarlo evitando sanciones internacionales. A continuación, expuso que se podían haber evitado las sanciones impuestas en los últimos cuatro años sin renunciar a los derechos nucleares con otro tipo de negociación menos dura y más constructiva. Para finalizar con una frase que tuvo mucha repercusión en el electorado y los medios de comunicación iraníes en la que afirmaba que es bueno tener centrifugadoras funcionando, siempre y cuando las vidas y el bienestar de la gente también funcionen¹⁶. Una clara referencia a que si la economía va mal y su situación empeora por la aplicación de las sanciones, debería cambiarse la estrategia en la negociación del programa nuclear.

EL “JEQUE DE LA DIPLOMACIA”: PERFIL DEL NUEVO PRESIDENTE HASSAN ROHANI

El resultado de la elección presidencial de 2013 a la que estaban convocados aproximadamente 50.5 millones de ciudadanos iraníes con derecho a voto fue inapelable. Del total de 36.704.156 votos válidos, Hassan Rohani obtuvo 18.613.329. Ello equivale al 50,7%, hecho que le permitió ganar las presidenciales sin necesidad de ir a una segunda vuelta. Este resultado vino acompañado por una alta participación en la elección situada en el 70,7%¹⁷.

Así, la campaña electoral del nuevo presidente de Irán basada en reclamar mayor moderación y libertad en el interior y más diálogo y relaciones constructivas en el exterior para finalizar con la “era del extremismo”, tal como definió los ocho años de gobierno de Ahmadineyad, cuajó en el electorado iraní.

¹⁶ Íbid.

¹⁷ PRESS TV “Rohani becomes Iran’s new president”, Press TV (14.06.2013), disponible en <http://www.presstv.ir/detail/2013/06/15/309169/rohani-becomes-irans-new-president/>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

De hecho, estos principios básicos definen muy bien el perfil político de Rohani porque el nuevo presidente es considerado un hombre de Estado ya no sólo por su dilatada carrera dentro del “establishment” político en Teherán, sino también por la buena relación que mantiene al mismo tiempo tanto con el Líder Espiritual Ali Jamenei, quien lo designó para ser su representante dentro del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional a pesar de no ser “Principalista”, como con destacados miembros del sector reformista, aunque tuviera ciertos roces en el pasado con Rafsanyani¹⁸.

Prueba de su larga trayectoria política es que Rohani ha sido miembro del Majlis desde su instauración tras la Revolución de 1979 hasta el año 2000. Además, sirvió como secretario del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional durante las presidencias reformistas de Rafsanyani entre los años 1989 a 1997 y su sucesor, Jatami, desde 1997 hasta 2005, cargo que le habilitó para ser el negociador jefe del programa nuclear iraní entre el año 2003 al 2005, en cuyo periodo negoció una suspensión temporal del proceso de enriquecimiento de uranio dentro del Acuerdo de Sa’dabad con Alemania, Francia y Gran Bretaña en el formato de negociación EU-3. Tampoco debe olvidarse que durante la Guerra entre Irán e Irak (1980-1988) ocupó el cargo de subcomandante en jefe de las Fuerzas Armadas iraníes, fue miembro del Alto Consejo de Defensa y estuvo al frente de la defensa aérea iraní. A día de hoy y antes de asumir el cargo de presidente, Rohani es representante de Jamenei en el Consejo Supremo de la Seguridad Nacional, así como miembro de la Asamblea de Expertos y del Consejo de Discernimiento, en cuyo órgano dirige el Centro de Investigación Estratégica¹⁹.

Sin embargo, la figura de Rohani también tiene a sus detractores. Dentro del sector conservador más duro, se le considera un negociador blando con las potencias occidentales y se le acusa de mostrar una imagen de debilidad de Irán frente a ellas como ya se ha mencionado en otro apartado²⁰. Al mismo tiempo y a pesar del apoyo recibido por el oficialismo del sector reformista, desde su facción más extrema no se olvida ni su papel como represor de las protestas estudiantiles de 1999, ni su inacción ante la persecución de los líderes reformistas de la “marcha verde” en 2009²¹.

¹⁸ ERDBRINK Thomas, “From inner circle of Iran, a pragmatic victor”, The New York Times (16.06.2013), disponible en <http://www.nytimes.com/2013/06/17/world/middleeast/from-irans-inner-circle-a-pragmatic-victor.html>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

¹⁹ PRESS TV, “Rohani becomes...”, op. cit.

²⁰ NASR Vali, “Regime change Obama can believe in”, Foreign Policy (16.06.2013), disponible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/06/16/regime_change_iran_nuclear_weapons_deal. Fecha de la consulta 23.06.2013.

²¹ BOOT Max, “The myth of the moderate Mullahs”, Commentary Magazine (17.06.2013), disponible en <http://www.commentarymagazine.com/2013/06/17/the-myth-of-the-moderate-mullahs/#more-827351>.

Fecha de la consulta 23.06.2013.

A pesar de ello, este clérigo chií de 64 años definido como un conservador moderado, pragmático y situado en el centro del espectro político iraní, destaca por su gran experiencia en asuntos de política exterior y seguridad, por sus dotes de negociación y diplomacia, así como por su habilidad a la hora de alcanzar consensos. Por todo este bagaje, en Irán se le apoda el “Jeque de la diplomacia”²². Como asevera Karim Sadjadpour, experto en Oriente Medio del think tank Carnegie Endowment for International Peace, Rohani es un “bazaari”, un hombre que es más un negociador que no un ideólogo rígido²³, incluso en temas que afectan al Islam.

Además y siguiendo la clasificación de las diferentes aproximaciones y escuelas en política exterior iraní elaborada por la experta en asuntos de Irán, Farideh Fahri, y el profesor de Ciencias Políticas, Saideh Loftian²⁴, Rohani pertenecería a los llamados “Regional power balancers” en su versión defensiva. Los mismos persiguen cuatro grandes objetivos: el primero, la defensa de la integridad territorial de Irán; el segundo objetivo es evitar el aislamiento internacional; en tercer lugar, la expansión de la inversión y el comercio exterior para promover el desarrollo iraní; y, finalmente, promover una región menos militarizada y más estable con sus vecinos regionales. Respecto a Estados Unidos, esta aproximación defensiva no contempla la relación entre ambos Estados en términos de seguridad como un juego de suma cero, sino al contrario. Los “balancers” defensivos observan áreas de seguridad de mutuo interés para trabajar conjuntamente como la estabilización de Irak o Afganistán, la lucha contra la piratería o la lucha contra los tráfico ilícitos, entre otros. Por ello, desde esta escuela de la política exterior iraní son favorables a entablar conversaciones directas con la administración Obama para negociar y buscar vías de solución en todos los temas de seguridad que afecten a ambos Estados, ya sea para dialogar sobre el programa nuclear iraní o la situación de la Guerra Civil en Siria.

Sin embargo, esta visión de las relaciones con Estados Unidos choca con la versión ofensiva a la que pertenece el Líder Espiritual Ali Jamenei. Los ofensivos tratan de maximizar el poder iraní y consideran a Estados Unidos como un enemigo no fiable que sólo busca un cambio de régimen en Irán.

²² ERDBRINK Thomas, op. cit.

²³ Declaración extraída de REZAIAN Jason, WARRICK Joby, “Moderate cleric Hassan Rouhani wins Iran’s presidential vote”, The Washington Post (15.06.2013), disponible en http://www.washingtonpost.com/world/iranians-await-presidential-election-results-following-extension-of-polling-hours/2013/06/15/3800c276-d593-11e2-a73e-826d299ff459_story.html. Fecha de la consulta 23.06.2013.

²⁴ Para consultar la clasificación en FARHI Farideh, LOTFIAN, Saideh, “Iranian foreign policy after the election”, Foreign Affairs (13.06.2013), disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/139495/farideh-farhi-and-saideh-lotfian/iranian-foreign-policy-after-the-election?page=show>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

Y ahí estará uno de los grandes retos que Rohani deberá afrontar en su mandato como presidente en relación a la aplicación de la política exterior y de seguridad iraní que ha propuesto durante su campaña electoral. Con las competencias que le son atribuidas como presidente y su experiencia y trayectoria profesional tratando estos asuntos, deberá demostrar qué impacto real tiene su figura y qué influencia ejerce en los órganos de toma de decisiones sobre estas políticas, incluyendo al líder Espiritual, para afrontar los retos que se le presentan a Irán en los próximos cuatro años.

LOS RETOS Y EL IMPACTO DE HASSAN ROHANI EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD IRANÍ

En su primera rueda de prensa tras ganar la elección realizada el 17 de junio, Rohani dejó muy claro cuáles iban a ser los objetivos prioritarios de su gobierno: primero, la recuperación de la economía iraní; y en segundo lugar, la reconciliación con el mundo exterior a través de la recuperación de la confianza mutua entre Irán y las potencias internacionales²⁵.

Respecto al primero y en clave doméstica, los principales retos de Rohani serán conseguir dicha recuperación basada en el abandono de la “economía de resistencia” y la revisión de la política de subsidios impulsada por Ahmadinejad. Además, Rohani deberá superar el escollo de la inestabilidad interna y la desunión entre las diferentes facciones políticas para poder aplicar políticas domésticas con garantías de éxito. Para lograrlo, será necesario mejorar la imagen y la relación entre el Líder Espiritual y su pueblo, así como iniciar las gestiones necesarias para conseguir la suspensión del arresto domiciliario de los líderes reformistas, tal y como se comprometió en campaña electoral. A ello hay que añadir otro factor de vital importancia: ¿qué va a pasar con Ahmadinejad y la facción de los “Desviacionistas”?

Respecto a este último punto, son muchas las especulaciones en torno a la figura de Ahmadinejad. Desde algunas fuentes se apunta a qué volverá a trabajar como funcionario en el Ayuntamiento de Teherán, del que fue alcalde antes de lograr la presidencia, y ocupará los cargos que le correspondan como ex presidente dentro del sistema político iraní. Otros señalan que seguirá en primera línea política liderando a los “Desviacionistas” y preparando su candidatura de cara a la elección presidencial de 2017²⁶.

²⁵ PRESS TV, “Rohani pledges ‘constructive interaction’...”, op. cit.

²⁶ KARAMI Arash, “Ahmadinejad reminded of fate of exiled first president”, Al Monitor (05.03.2013), disponible en <http://iranpulse.al-monitor.com/index.php/2013/03/1473/ahmadinejad-reminded-of-fate-of-exiled-first-president/>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

Sin embargo, si sigue con su enfrentamiento contra Jamenei y los “Principalistas” y desafiando la autoridad de la aristocracia clerical de Qom, el Vaticano del chiismo, algunos analistas temen que acabe como el que fuera primer presidente de Irán tras la revolución de 1979, Abulhassan Banisadr, quien también se enfrentó con la élite político-clerical del momento y acabó exiliándose en Francia²⁷. En cierto modo, existen bastantes paralelismos entre Banisadr y Ahamdineyad y no sería de extrañar que este último acabara bajo arresto domiciliario o fuera forzado a exiliarse de seguir en su línea de confrontación. Por todo ello, Rohani deberá trabajar y mucho para lograr una estabilidad interna necesaria para que la economía iraní salga de su contracción.

En relación al segundo objetivo, los principales retos que Irán debe afrontar en su política exterior y de seguridad durante la próxima presidencia de Rohani podrían agruparse en tres grandes áreas: primero, el programa nuclear iraní y el régimen de sanciones internacionales; en segundo lugar, la búsqueda de la estabilidad regional en un doble frente: Siria y la media luna chií y la relación con Arabia Saudí y las monarquías del Golfo Pérsico; y, finalmente, las relaciones con Estados Unidos.

Sin embargo, antes de abordar estos temas sería necesario citar y describir quienes son los decisores en cuestiones de seguridad y política exterior en la estructura del sistema político iraní y qué papel juega en el mismo la figura del presidente.

Los decisores en política exterior y de seguridad iraní

La institución encargada de debatir y decidir las políticas de seguridad y defensa nacional, entre ellas el desarrollo del programa nuclear y la elaboración de la doctrina militar iraní, es el Consejo Supremo de la Seguridad Nacional²⁸. Forman parte de este Consejo los presidentes del poder legislativo, ejecutivo (quién preside las sesiones) y judicial; el jefe del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas; el oficial a cargo de los asuntos de planificación y presupuesto; dos representantes elegidos por el Líder Espiritual (actualmente, uno de ellos es Rohani); los ministros de Asuntos Exteriores, Interior e Inteligencia y Seguridad Nacional; el ministro titular del asunto debatido; y los altos mandos de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica. El Líder Espiritual es el encargado de nombrar al secretario del Consejo que, a su vez, asume la posición de jefe del equipo negociador del

²⁷ Abulhassan Banisadr, amigo personal de Jomeini en sus tiempos de exilio en Francia y con quién participó directamente en la revolución que derrocó al Shah, tuvo que exiliarse en París (Francia) en 1981 tras sufrir un “impeachment” del parlamento iraní que lo apartó de su posición. El motivo fueron sus críticas y su desautorización hacia la elite político clerical que asumió posiciones de poder tras la revolución y que le enfrentó directamente con el recién nombrado Líder Espiritual Jomeini. En algunos sectores de la sociedad iraní, se observan estos hechos pasados como algo similar al enfrentamiento que han mantenido Jamenei y Ahmadineyad en el segundo mandato del último en KARAMI Arash, “Ahamdinejad reminded...”, op. cit.

²⁸ IRAN CHAMBER SOCIETY, “The Constitution of Islamic Republic of Iran, Cap. XIII, Art. 176”, disponible en <http://www.iranchamber.com/government/laws/constitution.php>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

programa nuclear (en estos momentos, Jalili). Además, Jamenei tiene la última palabra y debe ratificar todas las decisiones adoptadas en las sesiones del Consejo lo que le otorga el máximo poder dentro de la institución.

Sin embargo, el presidente no es una mera figura decorativa porque, entre otras atribuciones, preside las sesiones del Consejo, puede proponer temas en la agenda a tratar, así como también los ministros presentes y que forman parte de su ejecutivo, y ayuda a coordinar las directivas adoptadas por el Líder Espiritual en materia de seguridad y política exterior. Aunque la clave del rol del presidente y su influencia y poder de decisión en dicho órgano es su relación personal con el Líder Espiritual y el grado de confianza existente entre ambos. Bajo mi punto de vista y en el caso concreto de Rohani, teniendo en cuenta su dilatada trayectoria dentro del Consejo y que Jamenei le nombró como uno de sus dos representantes dentro del mismo, dicha confianza existe. Por ello, no debe subestimarse el papel que puede desarrollar Rohani a la hora de proponer líneas de actuación en materia de seguridad y, sobre todo, en propuestas referidas al desarrollo del programa nuclear iraní y la negociación con las potencias internacionales.

El mismo planteamiento ocurre en relación a la planificación de la política exterior iraní. Su estrategia se define entre un conjunto de decisores formales que por orden de importancia son el Líder Espiritual, el Consejo Supremo de la Seguridad Nacional, el presidente y el ministro de Asuntos Exteriores, el Consejo de Discernimiento y el Comité de Seguridad Nacional y Política Exterior del Majlis²⁹. Así, el presidente también se encuentra entre el grupo planificador y, además, es el encargado de llevar a cabo la diplomacia en el exterior.

La política exterior y de seguridad de Hassan Rohani

En este apartado se van a repasar las principales propuestas en materia de política exterior y de seguridad planteadas por Rohani a lo largo de la campaña electoral y en su primera comparecencia oficial tras vencer la elección presidencial. Al mismo tiempo, se analizará la viabilidad de su aplicación teniendo en cuenta las competencias del presidente y su grado de influencia en política exterior y de seguridad comentadas anteriormente.

Así, los principios básicos expuestos por Rohani responden a los ya descritos de la escuela de los “Regional power balancers” defensivos. En este sentido, los ejes centrales de su estrategia exterior se encaminarán en lograr tres grandes objetivos: el primero, la defensa del derecho de Irán a desarrollar su programa nuclear sin que ello conlleve más sanciones internacionales. En segundo lugar, buscar la estabilidad regional en una doble vía que, en principio, parece contradictoria: más diálogo con Arabia Saudí y las monarquías del Golfo, al

²⁹ BAHGAT, Gawdat, “Iran and the United States: The emerging security paradigm in the Middle East”, *Parameters*, verano de 2007.

mismo tiempo, que se apoya al gobierno de Siria de Al Asad para mantener la media luna chií como esfera de influencia iraní. Y tercero pero no menos importante, mejorar las relaciones con Estados Unidos.

El desarrollo del programa nuclear iraní y el régimen de sanciones internacionales

Sin duda alguna, si en algún tema existe una opinión consensuada y coincidente entre todas las facciones políticas iraníes es en el derecho de Irán a desarrollar su propio programa nuclear civil, incluyendo el derecho al enriquecimiento de uranio al 20% en el propio territorio. Sin embargo y a raíz del incremento de las sanciones internacionales por parte de la administración Obama y de la Unión Europea, Rohani aboga por un cambio de enfoque más moderado y menos duro que el llevado a cabo por el equipo de Jalili en el formato de negociaciones entre Irán y el P5+1 (China, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Rusia más Alemania). Su objetivo, rebajar las sanciones en la medida de lo posible reconociendo que para ello deberá hacerse algún tipo de concesión a la contraparte.

La fórmula ideada por Rohani sigue el mismo planteamiento defendido desde hace tiempo por Mousavian, ex portavoz del equipo negociador entre 2003 y 2005 dirigido por el propio Rohani³⁰. El mismo se basa en pedir al P5+1 el derecho de Irán bajo el Tratado de No Proliferación de desarrollar su programa nuclear y de enriquecer uranio en sus propias instalaciones. A cambio, se ofrece el máximo nivel de transparencia en cooperación con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) y la garantía que el programa no tiene ninguna vertiente ni finalidad militar. Incluso podría ponerse sobre la mesa la posibilidad de dar acceso a los inspectores del OIEA a la base militar de Parchín donde se sospecha que supuestamente se han llevado a cabo pruebas con explosivos para desarrollar el proceso de “weaponización”³¹. Inspección a la que Irán no está obligada por no ser firmante del Protocolo Adicional, el cual permite al OIEA tener acceso a instalaciones no declaradas en el programa nuclear de la parte. De este modo, Rohani quiere recuperar la confianza mutua (nota del autor: si es que algún día ha existido tal confianza) entre ambas partes para dar una solución negociada al conflicto nuclear³².

Estas concesiones también obligarían a los representantes del P5+1 a realizar un gesto que fuera más allá de la propuesta actual de levantar las sanciones sólo en el comercio de oro y metales preciosos. Como indica el diplomático estadounidense Thomas Pickering, si Irán realiza esta propuesta, Estados Unidos y la Unión Europea deberían proponer, por ejemplo,

³⁰ HOSSEIN MOUSAVIAN Seyed, “Iran’s next president and the Third Nuclear Strategy”, Al Monitor (10.06.2013), disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/06/iran-next-president-nuclear-strategy.html>. Fecha de la consulta 23.06.2013).

³¹ Proceso de armar un misil balístico con una ojiva nuclear.

³² PRESS TV, “Rohani pledges...”, op. cit.

suspender las sanciones para las transferencias del Banco Central iraní o las aplicadas al sector petroquímico³³.

No obstante, en estos momentos hay muchos inconvenientes a superar para que el propósito de Rohani llegue a buen puerto. El primero y más importante, convencer a Jamenei para que dé luz verde a esta propuesta y el equipo negociador iraní empiece a trabajar en este enfoque. Precisamente, en dicho equipo se detecta el segundo problema. El planteamiento de Rohani es incompatible con mantener en su posición de negociador jefe a Jalili. Ello obligaría a Jamenei a nombrar a un nuevo secretario del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional para que liderada la nueva negociación con el P5+1. Un buen sustituto podría ser el actual ministro de Exteriores, Ali Akbar Salehi, que en mi opinión encajaría perfectamente con el perfil de negociador requerido para llevar a cabo este nuevo enfoque. Y más teniendo en cuenta su disposición al diálogo y a la negociación demostrada en su última fase como titular de Exteriores³⁴.

Y Rohani en sí mismo también es un problema en una doble dirección: en primer lugar, el nuevo enfoque no puede parecer una claudicación de Irán frente a las potencias internacionales. Debe recordarse, una vez más, las acusaciones de negociador débil hacia Rohani por parte de los sectores más conservadores después de suspender el proceso de enriquecimiento de uranio en 2004. Para que después, la contraparte incumpliera lo pactado³⁵. Incluso Jalili le acusó de haber sido engañado por Occidente al recordarle unas palabras supuestamente atribuidas a un diplomático europeo que afirmaba que habían dado a Rohani “una bonita caja de chocolate que estaba vacía”, refiriéndose al acuerdo alcanzado³⁶. Por ello, Rohani debe ser cuidadoso en no ceder demasiado a cambio de nada porque perdería toda su credibilidad y le volvería a situar en una posición de debilidad en el escenario político iraní.

Por otra parte y en segundo lugar, desde el P5+1 no se olvidan que el “jeque de la diplomacia” reconoció públicamente que, a pesar de suspender el proceso de enriquecimiento en su etapa de negociador jefe de 2003 a 2005, se siguió desarrollando la

³³ ROBBINS Carla Anne, “Is the U.S. ready to make a deal with Iran?”, Bloomberg Businessweek (18.06.2013), disponible en <http://www.businessweek.com/articles/2013-06-18/is-u-dot-s-dot-ready-to-make-a-deal-with-iran>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

³⁴ CHARBONNEAU Louis, HAFEZI Parisa, “Iran, The United States and ‘the cup of poison’”, Reuters (12.06.2013), disponible en <http://www.reuters.com/article/2013/06/12/us-iran-negotiations-specialreport-idUSBRE95B06B20130612>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

³⁵ NASR Vali, op. cit.

³⁶ AL MONITOR, “Rouhani’s biopic surprises Iranian voters”, Al Monitor (05.06.2013), disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/06/hassan-rouhani-iran-elections-documentary-tv.html>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

tecnología para el programa nuclear sin que ello fuera sancionado³⁷. Tal como declaró en 2004, “Mientras nosotros negociábamos con los europeos en Teherán, al mismo tiempo instalábamos piezas en Isfahan. Al crear esta atmósfera de calma, fuimos capaces de completar el trabajo ahí”³⁸. Debido a este hecho, se le considera un “lobo con piel de cordero” en algunos equipos diplomáticos occidentales y será difícil que las potencias internacionales abandonen su política del “Stop, Ship and Shut”, política que no admite el derecho iraní de enriquecer uranio en su territorio y propugna la internacionalización de su programa nuclear bajo supervisión de la OIEA, sin tener algo más que garantías o buenas intenciones.

Además y referido a la suspensión de las sanciones internacionales, la mayor parte de paquetes sancionadores aplicados por Estados Unidos a Irán necesitan la aprobación del Congreso para ser retiradas, extremo a día de hoy difícil y más por la presión ejercida por Israel y sus lobbies en la política de Washington. De hecho, este 1 de julio entran en vigor nuevas sanciones aplicadas por Estados Unidos al sector automovilístico iraní y a su moneda, el Rial³⁹.

Así pues, la viabilidad de la propuesta de Rohani sobre el programa nuclear y la reducción o suspensión de las sanciones internacionales impuestas a Irán deberá superar toda esta serie de obstáculos para poder ser realizada y acabar con su cuestionado aislacionismo internacional. Hasta que ello no ocurra, Rohani debería seguir afianzando las relaciones desarrolladas por el gobierno de Ahmadineyad con el “Triángulo salvador” formado por África, América Latina y Asia para minimizar los efectos de las sanciones⁴⁰.

Estabilidad regional: Siria y la “Guerra Fría” regional con Arabia Saudí

Otro reto de enorme magnitud para Rohani será realizar propuestas para lograr la estabilidad regional con sus vecinos en un doble frente: por una parte, buscar una solución para la guerra civil Siria sin que Irán pierda su influencia y ayude a estabilizar la media luna chií; y por la otra, recuperar las buenas relaciones y la vía de diálogo constructivo con las monarquías del Golfo Pérsico, en especial con Arabia Saudí, con quien mantiene la llamada

³⁷ NASR Vali, op. cit.

³⁸ SHALEV, Chemi, “Rowhani’s surprise election in Tehran could resuscitate Obama’s speech in Cairo”, Haaretz (17.06.2012), disponible en <http://www.haaretz.com/news/middle-east/rowhani-s-surprise-election-in-tehran-could-resuscitate-obama-s-speech-in-cairo-1.530198>. Fecha de la consulta 23.06.2013.

³⁹ ROBBINS Carla Anne, op. cit.

⁴⁰ Con “Triángulo salvador” me refiero a las relaciones diplomáticas y comerciales desarrolladas por Irán en África, América Latina y Asia bajo el gobierno de Ahmadineyad en los ocho años de su mandato para superar las políticas de Estados Unidos de intentar aislarle internacionalmente. Un ejemplo en HAMMOND Joseph, “Mahmoud Ahmadinejad’s African safari”, The Diplomat (18.06.2013), disponible en <http://thediplomat.com/2013/06/18/mahmoud-ahmadinejads-african-safari/?all=true>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

“Guerra Fría” regional para ser el “hegemón” en Oriente Medio. Ambas situaciones agravadas por una escalada del conflicto sectario entre suníes y chiíes que no sólo afecta a la propia Arabia Saudí, Bahréin, Yemen o Siria, sino que ha vuelto a reproducirse en Irak, Líbano y amenaza con extenderse a otras partes de la región y a actores no estatales como en el caso del reciente enfrentamiento en forma de cruce de acusaciones entre Hamas, suníes, y Hezbollah, chiíes y apoyados por Irán, por la intervención de voluntarios del Partido de Dios en Siria.

Sobre el conflicto sirio, Rohani fue muy claro sobre el mismo en su primera rueda de prensa: el nuevo presidente es partidario y está abierto a aceptar cualquier invitación para participar en conversaciones de cara a la resolución política del conflicto. Pero el régimen de los ayatolás seguirá apoyando al gobierno legítimo de Al Asad hasta la celebración de la elección presidencial siria de 2014, en la cual y según su opinión, el pueblo sirio deberá expresar su voluntad y decidir quién será su gobernante en el inicio de un posible proceso de transición política. Asimismo, Rohani rechazó cualquier tipo de intervención militar e interferencia internacional en Siria y condenó el terrorismo ejercido por una parte del bando rebelde⁴¹.

Y es que Siria es una pieza clave para el sistema de alianzas de Irán en su estrategia de política exterior y seguridad. Así, Siria forma parte de la llamada media luna chií que va desde Líbano hasta el occidente de Afganistán, pasando por la propia Siria e Irak. Dicha área geográfica es la esfera de influencia iraní que le permite posicionarse como potencia regional en Oriente Medio. Por ello, el mantenimiento de la misma es una prioridad para el Líder Espiritual Jamenei, apoyado por los siempre influyentes Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica en esta decisión. Así, cualquier propuesta de negociación que implique la pérdida de influencia de Irán sobre Siria o el abandono de la ayuda a su aliado alauí no será aceptada por el régimen de los ayatolás. Y esta será la premisa principal que deberá tener en cuenta Rohani como representante de la diplomacia iraní. Todo ello, a pesar del daño que está causando el apoyo a Al Asad a la imagen de Irán en el mundo árabe, en especial entre los palestinos y entre las diferentes marcas de los Hermanos Musulmanes encabezada por la egipcia, y a las voces dentro del propio Estado persa que empiezan a cuestionar el enorme gasto que supone el apoyo al gobierno alauita en plena crisis económica⁴².

Sin embargo, a Irán tampoco le conviene que la guerra civil siria se extienda de forma sectaria hacia el Líbano e Irak como así está ocurriendo. Esta circunstancia aún pone más en peligro la capacidad iraní de mantener la estabilidad de la media luna chií. Por ello y

⁴¹ PRESS TV, “Rohani pledges...”, op. cit.

⁴² SLAVIN Barbara, “Rouhani win could bring dividends in Syria”, Atlantic Council (20.06.2013), disponible en <http://www.acus.org/viewpoint/rouhani-win-could-bring-dividends-syria>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

haciendo un juego de equilibrios, se supone que Rohani seguirá impulsando la presencia de Irán en los foros de debate y negociación para solucionar el conflicto sirio como los iniciados por su predecesor Ahmadineyad con el grupo de las cuatro potencias regionales: Arabia Saudí, Egipto, Turquía y el propio Irán.

Aunque los saudíes no han asistido a ninguno de los encuentros celebrados, siempre es bueno para los intereses y la imagen diplomática de Irán mantener abierto un foro de negociación a nivel regional con las otras potencias de la región. Además, en esta iniciativa también puede tratarse el tema de la violencia sectaria y como rebajar la tensión entre chiíes y suníes, especialmente en Irak, donde Irán tiene al gobierno afín de Al-Maliki.

No obstante, el gran paso adelante para la diplomacia iraní respecto a Siria puede producirse si se acepta la propuesta rusa de incluir a Irán en la próxima conferencia de Ginebra, llamada Ginebra II y con fecha aún por determinar, para debatir soluciones a la guerra civil siria⁴³. Con la elección de Rohani como presidente y por su perfil opuesto al de Ahmadineyad (aunque puedan perseguir el mismo fin), la respuesta negativa inicial de Arabia Saudí, Estados Unidos y Francia parece que se está suavizando y el Estado persa podría participar en dichas conversaciones⁴⁴.

En dicho encuentro, Irán podría presentar su propuesta de resolución del conflicto sirio que consta de seis puntos y está basado en conseguir el cese de las hostilidades entre las partes enfrentadas bajo supervisión de Naciones Unidas; la formación de un comité de reconciliación nacional que agrupe a todos los grupos implicados (a excepción de los clasificados como terroristas) e inicie un proceso de transición político a partir de la elección presidencial de 2014; el retorno de los refugiados y la suspensión de las sanciones económicas para que los mismos puedan ser atendidos con garantías; y el mantenimiento de la integridad territorial de Siria, entre los más importantes⁴⁵. Aunque la solución política parece lejos por la divergencia de intereses entre todas las partes citadas, incluida Irán. En definitiva y de forma presumible, Rohani tendrá poco margen de acción en el caso sirio, aunque su elección como presidente pueda facilitar a Irán el acceso a los foros de negociación.

⁴³ PRESS TV, "Russia urges presence of Iran, Saudi Arabia in Geneva talks on Syria", Press TV (19.06.2013), disponible en <http://www.presstv.ir/detail/2013/06/19/309763/russia-wants-iran-ksa-in-geneva-talks/>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

⁴⁴ SLAVIN Barbara, op. cit.

⁴⁵ SADEGHI-BOROUJERDI Eskandar, "Iran announces 6-point plan for Syria", Al Monitor Iran Pulse (17.12.2013), disponible en <http://iranpulse.al-monitor.com/index.php/2012/12/1027/iran-announces-6-point-plan-for-syria/>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

En sentido opuesto y con respecto a Arabia Saudí y las monarquías del Golfo, todo parece indicar que Rohani sí podría disponer de más margen de acción en el intento de mejorar las relaciones con los miembros de Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y así lograr una mayor estabilidad regional e interacción entre las partes.

Como indica la analista en Asia y Oriente Medio del Atlantic Council estadounidense, Barbara Slavin, ello vendría facilitado porque en los dieciséis años que Rohani estuvo al frente del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional, las relaciones entre Irán y Arabia Saudí fueron mejorando progresivamente hasta el punto de firmar un acuerdo de seguridad en 1998, tal y como recordó el propio Rohani tras ser elegido presidente. En la misma rueda de prensa, el “jeque de la diplomacia” afirmó que una de las prioridades de su administración sería recuperar la buena vecindad con Arabia Saudí⁴⁶.

La vía para hacerlo sería incrementando la cooperación económica y los flujos comerciales entre Irán y los Estados del Golfo Pérsico. En la misma línea que el gobierno saliente ha hecho con Pakistán al fomentar los acuerdos económicos y los proyectos conjuntos en el sector energético para superar la rivalidad existente entre ambos Estados, en especial por el poder de influencia en Afganistán.

Sin embargo, no debe olvidarse ni el condicionante de las sanciones internacionales y el programa nuclear iraní que de momento no haría posible tal cooperación económica, ni la lucha por el liderazgo regional que mantienen ambos Estados que siempre se encuentra en partes opuestas en los conflictos regionales (Ej. Siria), ni las diferencias que hay entre ellos que favorecen más las relaciones de conflicto que las relaciones de cooperación: por ejemplo, Irán representa el mundo persa, es el líder de la comunidad chií y tiene un modelo de Estado teocrático republicano que rompe con cualquier influencia Occidental. Por su parte, Arabia Saudí es la cuna del wahabismo, monarquía árabe y el mayor aliado de Estados Unidos en la región junto a Israel.

Por todo ello, Rohani deberá hacer uso de sus habilidades diplomáticas para, en primer término, aminorar las sanciones internacionales y volver a normalizar las relaciones económicas con los Estados del CCG. Al mismo tiempo, convencer a Arabia Saudí que se sienta en una mesa de negociación para tratar los temas de Siria y de la violencia sectaria. Por cierto, ninguna mención a Israel en las propuestas de estabilización regional.

Las relaciones con Estados Unidos

Otro de los objetivos de Rohani y los “Regional power balancers” defensivos iraníes es mejorar las relaciones con Estados Unidos y, si llegara la oportunidad, entablar

⁴⁶ SLAVIN Barbara, op. cit.

conversaciones directas con la administración Obama para tratar asuntos de interés mutuo en una agenda de trabajo que podría ir desde el programa nuclear iraní, hasta la estabilización de Afganistán e Irak, pasando por el conflicto sirio. De hecho, una buena opción de buscar una solución al programa nuclear iraní y que el gobierno de Teherán pueda intentar lograr la suspensión de las sanciones internacionales es que las partes hablen directamente y de forma bilateral.

En mi opinión y a pesar de haber tenido contactos no oficiales a través de los llamados canales traseros de la diplomacia, la conjunción de la llegada de Rohani a la presidencia, conjuntamente con la presencia en el segundo mandato de Barack Obama de un equipo en política exterior, de defensa y seguridad con un perfil claramente negociador encabezado por John Kerry, como secretario de Estado, y Chuck Hagel como secretario de Defensa, ofrece una oportunidad única e histórica para que se produzca un encuentro oficial entre Irán y Estados Unidos tras romper relaciones diplomáticas ya hace más de 33 años.

Tanto el nombramiento de Kerry como el de Hagel, ambos partidarios de una solución negociada y pacífica del programa nuclear iraní frente a las ansias belicistas del gobierno israelí de Netanyahu, tuvieron una buena acogida en Teherán. Al mismo tiempo, la sustitución en la presidencia iraní de Ahamdineyad (paradójicamente, también favorable a las conversaciones directas) y su retórica anti israelí por Rohani, aparte de ser bien recibida, permite a Estados Unidos un mayor margen de maniobra frente a sus aliados a la hora de acordar una posible futura reunión con un presidente más moderado.

Así, la administración estadounidense ha ido preparando el camino desde que su vicepresidente Joe Biden realizara un ofrecimiento de diálogo bilateral y directo a Irán en el marco de la 49 edición de la Conferencia de Seguridad de Múnich en febrero de este año⁴⁷. A ello le han seguido varias declaraciones en el mismo sentido por parte de John Kerry y otros oficiales estadounidenses.

Por su parte y una vez elegido presidente, Rohani ha declarado públicamente su intención de proponer a los órganos competentes la reanudación de las relaciones con Estados Unidos. Sin embargo, pone una serie de condiciones previas para ello a la administración Obama: en primer lugar, una declaración de Estados Unidos en la que se asegure que nunca interferirán en los asuntos internos iraníes; un segundo punto se refiere al reconocimiento de todos los derechos inalienables de la nación iraní como Estado soberano por parte de la

⁴⁷ CROFT Adrian, MCDONALD Myra, "Biden raises possibility of direct U.S-Iran talks", Reuters (03.02.2013), disponible en <http://www.reuters.com/article/2013/02/03/us-iran-nuclear-idUSBRE91107720130203>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

administración estadounidense, incluyendo los nucleares; y, finalmente, la retirada de todas las políticas de Estados Unidos contra Irán⁴⁸.

Sin embargo, tanto la voluntad de Rohani como la de parte del equipo de Obama deben superar, una vez más, una serie de inconvenientes para que el objetivo de mantener estas conversaciones directas pueda hacerse realidad.

La primera, la siempre presente desconfianza de los “Regional power balancers” ofensivos hacia Estados Unidos con Jamenei a la cabeza. Rohani deberá convencer a Jamenei para que autorice los contactos directos con Estados Unidos. Aunque no se puede descartar en absoluto que durante este mandato de Rohani acceda a ello. Sin embargo, también resulta difícil pensar que, en primera instancia, Estados Unidos acepte los tres puntos exigidos por Rohani ante una política exterior estadounidense que tradicionalmente ha buscado un cambio de régimen en Irán y la no ampliación del club de potencias nucleares.

En segundo lugar y de forma paralela, Estados Unidos deberá convencer al gobierno de Israel para poder acceder a esta posible reanudación de relaciones con Irán. De hecho, el premier Netanyahu, partidario de la intervención militar contra el programa nuclear iraní, ya dejó claro tras la victoria de Rohani que la comunidad internacional debe seguir manteniendo una posición dura y su política de sanciones contra el régimen de los ayatolás⁴⁹.

Finalmente, la aprobación de nuevas sanciones contra Irán, que entrarán en vigor en julio, y la guerra civil en Siria, en la que ambos lados defienden intereses antagónicos, también serán un problema que deberán tratar los responsables diplomáticos encargados de iniciar los primeros contactos no oficiales para lograr el objetivo de mejorar las relaciones entre Estados Unidos e Irán.

Así pues, estos son los grandes retos en política exterior y de seguridad a los que Rohani deberá enfrentarse una vez inicie su mandato como presidente. Aunque como él mismo ha afirmado, a corto plazo no se deben esperar grandes cambios en las líneas generales de las mismas⁵⁰. De la misma opinión es el Dr. Sajjadopour, director de la escuela de relaciones internacionales del Ministerio de Exteriores iraní. Así, dicho cambio de enfoque se intentará aplicar de forma progresiva y con el consenso de las instituciones competentes para ello... y siempre que Jamenei de su permiso.

⁴⁸ PRESS TV, “Rohani pledges...”, op. cit.

⁴⁹ HELLER Jeffrey, “Netanyahu urges no let-up in world pressure on Iran after vote”, Reuters (16.06.2013), disponible en <http://www.reuters.com/article/2013/06/16/us-israel-iran-netanyahu-idUSBRE95F03720130616>. Fecha de la consulta 24.06.2013.

⁵⁰ PRESS TV, “Rohani pledges...”, op. cit

CONCLUSIONES

Como se ha podido observar a lo largo del documento, el nuevo presidente electo iraní, Hassan Rohani, propone un nuevo enfoque en la política exterior y de seguridad del Estado persa que pretende romper con la dinámica de confrontación hacia las potencias regionales e internacionales que ha definido los mandatos de su predecesor, Mahmud Ahmadineyad.

Así, Rohani quiere aplicar una aproximación más aperturista y dialogante para recuperar la confianza y la interacción con dichas potencias y que ello le permita lograr los retos y objetivos planteados en su campaña electoral. Entre los mismos y a través de la negociación, defender el derecho de Irán a desarrollar su programa nuclear y que el régimen de sanciones internacionales aplicadas contra el mismo sea retirado a fin de corregir la situación económica iraní; mejorar las relaciones con Estados Unidos y, a ser posible, entablar conversaciones directas con la administración Obama con la finalidad de buscar soluciones a temas de interés común; y, por último, lograr la estabilidad regional con Arabia Saudí y las monarquías del Golfo Pérsico, así como de la media luna chií, incluida Siria, entre los más destacados.

A pesar que la última palabra y el poder de decisión en política exterior y de seguridad en el complejo sistema político iraní recae en la figura del Líder Espiritual ayatolá Ali Jamenei, no debe subestimarse el papel que ejerce el presidente dentro de los órganos decisores en política exterior y dentro del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional. Sin embargo, es muy importante el grado de confianza que exista entre Jamenei y el futuro presidente Rohani para que el primero acceda a aplicar el enfoque del segundo. Así, de este poder de persuasión dependerá que Rohani logre los objetivos anteriormente citados. De no ser así, Rohani puede correr el riesgo de ser catalogado y pasar a la historia como un presidente con muy buenos discursos, muy buenas intenciones, muchas promesas pero a la hora de la verdad, pocos hechos y pocos objetivos logrados por toparse con la realidad de la compleja maquinaria política iraní y ser engullido por la misma.

i

*Xavier Servitja Roca**
Investigador y Analista independiente en
Seguridad y Política internacional

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.